
RESPUESTA A UNA DE LAS PREGUNTAS QUE HACEN LOS ESTUDIANTES SOBRE SEXUALIDAD

María Orfa Ochoa Montoya*

RESUMEN

Este artículo trata de mostrar a los padres la gran responsabilidad y respeto que un tema como la sexualidad requiere. Los padres deben de ser conscientes que en el momento que decidan discutir este tema con los hijos, es necesario tener en cuenta que las explicaciones no son solo para el momento, son para toda la vida.

ABSTRACT

This short paper tries to show to parents the huge responsibility and consideration that a topic such as sexuality requires. Parents must be when aware that whenever they decide to discuss about it with their children, it is necessary to take into account that their explanations should not be just for that particular moment, but for the rest of their lives.

Palabras claves: Concientes/aware, sexualidad/sexuality/, decidan/decidere, responsabilidad /responsability, discutir/discuss.

Como parte del curso que desarrollo en la Universidad Nacional de Colombia sobre sexualidad Humana, los estudiantes hacen preguntas sobre aspectos relacionados con el tema a las que contesto en forma franca y directa. Una de las preguntas casi todos los semestres es: ¿"A que edad usted le va hablar de sexualidad a su hija"?

Mi respuesta fue grabada en algún momento por uno de los estudiantes y aquí quiero manifestar-

lo por escrito, como un punto de vista que puede ser tomado en cuenta cuando usted tenga que dar información, orientación, asesoría o simplemente se decida a tener un conversatorio sobre sexualidad con sus hijos.

Esta pregunta sobre los hijos es frecuente a otros profesionales como el sexólogo, psicólogo, el psiquiatra y terapeuta familiar. Con mucha frecuencia, el propósito es el de poner al profesional en apuros, porque se asume que una cosa es hablar a un público ó en público y otra es hablar con los propios hijos. En este caso se supone que uno se olvida de sus puntos de vista académicos y se vuelve rígido, inflexible, vertical, exigente, evoca los

* Enfermera Universidad de Caldas. Especialista en Salud Mental, Universidad Nacional. Especialista en Sexualidad Humana, Universidad Santo Tomás, Profesor Asistente Universidad Nacional.

conceptos de moralidad, busca asesoría, delega la función a su pareja y en últimas se comporta y responde como cualquier otro padre de familia.

La pregunta: ¿"A qué edad usted le va hablar de sexualidad a su hija"? indudablemente no la puedo contestar con una sola frase, porque toda una vida se crea el escenario para dar la respuesta. Trato de dar algunas opiniones y puntos de vista al respecto. Asumo que la persona que hace la pregunta tiene una hija como yo.

Recuerdo que desde in-útero le transmitimos a nuestra hija en pareja mensajes relacionados con la formación de su cuerpo, la importancia del alimento como contribuyente en ese proceso de crecimiento, le compartimos nuestras alegrías y preocupaciones y la enteraba permanentemente de mi sentir.

Me gusta que nuestra hija conozca información biológica de su estructura (corporal, nombres, ubicación, utilidad, cuidados) tanto del hombre como de la mujer y que simultáneamente comprenda las semejanzas y diferencias que existen entre los sexos además de la función biológica y fisiológica considero vital la importancia de los componentes psicológico y cultural (social).

Me gusta hablar de nuestras relaciones interpersonales con todos los grupos de edad y personas que desempeñan roles diferentes (papá, abuelos, tíos, primos, amigos, maestros, compañeros de trabajo y de estudio, empleada domestica entre otros).

Me gusta con ella compartir los sentimientos, amor, afecto, tristeza, alegría, rabia, llanto, risa, ternura y la importancia de su expresión.

Me gusta que identifique lo que siente y que parte de su cuerpo le permite su sentir.

Me gusta que haga todo tipo de preguntas aunque no para todo tengo respuestas.

Me gusta que explore y descubra sola y en grupo.

Me gusta que traduzca su aprendizaje mediante el juego y seguramente lo hace con sus compañeros de estudio y juego.

Yo considero que un padre actualmente es consciente de todos estos aspectos relacionados con la expresión de la sexualidad de sus hijos, a la vez en nuestra condición de padres podemos ofrecer ideas, sanas, positivas y predecibles a nuestros hijos. Debemos sentirnos a gusto con nuestras propias ideas sobre sexualidad en la vida cotidiana. Todo esto facilita a los hijos llegar a sus propias conclusiones sobre que es lo adecuado, antes de decidir algo, o de mostrar su actitud.

Recomiendo además que tanto el padre como la madre sean consistentes en lo que respecta a ideas sobre la sexualidad, de tal manera que el padre no exija y presente ideas diferentes a las de la madre.

La inconsistencia produce confusión, inseguridad, temor, pérdida de credibilidad en el niño. Si el niño acepta las ideas del padre con frecuencia se siente culpable por no aceptar las ideas de la madre, y si acepta las de la madre se siente mal por no aceptar las del padre. El niño o niña no tiene que aprender a depender de una serie de reglas y reglamentaciones, que le ofrecen cada uno de los sistemas, cuando se habla de un único sistema familiar, como tal se deben dar a conocer las pautas de comportamiento y comunicación dentro y fuera del mismo y en el momento en que aparezcan nuevos comportamientos estar atentos a incorporarlos o descartarlos según nos sean o no útiles. De igual manera la relación en el hogar debe ser consistente con el mundo que los rodea. Claro está que referente a sexualidad, la sociedad es muy variada en sus demandas y en lo que espera de sus miembros según la subcultura y área en que uno está situado.

Algo que me gustaría y necesito compartir con mi hija es que ella va a encontrar ciertas inconsistencias en las expectativas de la sociedad. Quiero que sepa; que existe la bondad e igualmente la maldad.

También que hablar de sexualidad en la actualidad no es fácil sin embargo, es mucho más aceptado que ayer pero aun persisten ideas erróneas sobre la misma.

Que la Sexualidad existe desde antes del nacimiento hasta después de la muerte. Que es universal, única y cambiante.

Que sus funciones tienen que ver con el placer, la comunicación y la procreación.

Es necesario que entienda los diversos puntos de vista que tienen las religiones existentes respecto al tema y que perciba como ciertas ideas inteligentes se convierten en generadoras de culpa y represión; que comprenda lo que es la culpa y la represión y en caso de evitar o decidir tener una relación sexual no coital o coital lo haga motivada por el análisis racional teniendo en cuenta sus valores, afecto y no por sentimientos de culpa. Si toma la decisión de tener relación sexual no coital o coital antes o después de establecer una relación de pareja estable, quiero que sepa que si bien en ese momento puedo pensar que es o fue una tontería, es más importante que no se haga daño así misma ni a otros, y con actitud de respeto y afecto siga estando a su lado. Si alguna vez necesita ayuda antes que nada recurra a sus padres con la certeza de encontrar apoyo.

Seguramente, que todas estas inquietudes y más, irán surgiendo en la medida en que nuestra hija entre cada día más en todas las maravillas y disgustos que nos ofrece la vida y, los momentos seleccionados de la cotidianidad: el contacto físico, la comunicación verbal y no verbal, lo trivial, lo relevante, lo académico, lo brillante, lo oscuro la relación consigo misma y con otros "la verdad", la mentira, el engaño, la alegría, la tristeza, la esperanza y desesperanza, la fe, el amor, la ternura, la

salud, la enfermedad, la vida, la muerte, el de arriba, el de abajo, el del lado, el del frente, el feo, el bonito, el rico, el pobre, el que trabaja, el que estudia, el que roba, el que ríe, el que llora y el que mata.

Quiero que sepa de los métodos y técnicas para disfrutar de su propio cuerpo sin que se sienta culpable; que tenga una actitud bondadosa y decente para consigo misma y con los otros seres humanos, que sea justa y ética en sus relaciones sexuales, en las cuales no debe haber engaños y mentiras, aunque existan; cuando su conducta pueda lastimarla a ella o a otro, debe pensarlo con cuidado porque puede generarle disgusto, y pérdida entre otros.

Por último debe tener claro que existen presiones de grupo y que solo debe participar cuando sea ella quien lo decida.

Estos son mis principios y en los que estoy y deseo educar a mi hija que hoy tiene 5 años, a quien no le he preguntado como percibe ella su sexualidad, y, más bien la observo y comparto su relación consigo misma, con nosotros, con otros y con el medio que la circunda. Aunque podría preguntarle como percibe su sexualidad y seguramente tendría una respuesta, con la certeza de que ninguna de las dos nos sentiríamos incomodas, a la vez me parece mas relevante observar y compartir su vivencia.

BIBLIOGRAFÍA

ELLIS, Albert. Arte y Técnicas del Amor. Barcelona: Grijalbo. 1965.

DOCUMENTO copiado por el área de Capacitación Información y Educación de la Corporación Centro Regional de Población.